

EL VIAJE DE LA COMISION

Ha apenado nuestro ánimo sobremanera la frialdad con que ha despedido nuestro pueblo a los convencionales que van a Washington, no había en los muelles ni doscientas personas; se fueron los cubanos a Washington a asunto tan trascendental como el de nuestra completa independencia, despedidos por un pequeño núcleo de amigos, y otro más reducido contingente de curiosos en el muelle de Cabañería, y los que asisten diariamente al malecón.

A las tres de la tarde y a bordo del remolcador Antonio López fletado por los delegados, embarcaron los señores Méndez Capote, González Llorente, Betancourt y Portuondo, que eran de los comisionados, y los señores Berriel, Eudaldo Tamayo, José Miguel Gómez y Cisneros Betancourt, que iban a despedirles, acompañados de la familia del señor Llorente, del general Hugo Roberts, de varios empleados de la Convención Nacional y de nuestros compañeros señores Marquez Sterling y Creus.

En los momentos en que iba a desatracar el Antonio López, llegó al muelle el señor Manuel Sanguily, quien saludó y deseó feliz viaje a sus compañeros. Hablando con el señor González Llorente, le dijo:

-Don Pedro (llevaba éste dos botellas de ron Bacardí), yo le aconsejo a usted queñe lleve estas botellas. El aguardiente de caña debe dejarlo en Cuba; allí encontrará usted wisky, que es mejor.

Al enterarse el señor Méndez Capote de que Márquez Sterling iba por **EL MUNDO** a Washington, exclamó:

-A este nos conviene pasarle la mano porque tiene cable libre!

PATRIMONIO  
OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

En un remolcador de la Aduana fué al Florida el Secretario de Estado y Gobernación doctor Tamayo, acompañado de varios amigos, y en otro llegó a despedir a sus compañeros, Don Juan.

El Florida salió a las cinco de la tarde.

El Mundo, Habana, abril 21 de 1901.

